

DEPARTAMENTO ÁFRICA

África 2009 en perspectiva

Noemí Rabbia

África es un continente complejo dada la diversidad que presenta (en materia cultural, geográfica, política y económica) y por su pasado, el cual le ha impreso diferentes legados que varían según la realidad de cada país y ha condicionado en forma desigual el desarrollo de los distintos territorios.

Aún hoy existen una serie de conflictos latentes y objetivos de desarrollo pendientes que han llevado en los últimos años a reafirmar el rol de la *integración* – subregional y continental - como una herramienta que aglutina esfuerzos colectivos en torno a problemáticas comunes. No obstante, las problemáticas internas de muchos países y el carácter transfronterizo de numerosas de estas cuestiones, son un desafío permanente para la *integración* cuyo máximo exponente en la actualidad es la Unión Africana (UA).

Algunos de los principales sucesos africanos durante el año 2009 representan los desafíos que permanentemente se renuevan en África, de cara a los problemas endógenos y la necesidad de seguir construyendo puentes entre los países del continente como forma de lidiar con ellos y sobreponerse a los mismos.

Muchos de esos desafíos para los Estados africanos continúan manifestándose en la cotidianeidad de sus escenarios nacionales: hablamos de cuestiones como el subdesarrollo económico y la inestabilidad política y social, vinculados a las falencias en materia de educación, la pobreza, las rivalidades entre etnias o grupos de poder o religiosos, la escasa participación política popular, la inexperiencia política de los nuevos funcionarios y la incipiente cultura política del pueblos.

La falta de instituciones – sobre todo en el plano nacional – y la corrupción en muchos casos, son los principales enemigos de las soluciones duraderas y viables. Esta situación, hace evidenciar por otra parte que más allá de la ayuda internacional, la participación en los foros internacionales, la integración en procesos parciales y la cooperación en las

diferentes áreas temáticas, la estabilidad de los gobiernos nacionales y la preservación de la soberanía sigue siendo el desafío más patente para muchos Estados africanos que se encuentran en peligro debido a problemáticas que incluso trascienden las fronteras de cada país.

Pese a la labor de la UA, por un lado, y los esfuerzos de los gobiernos nacionales, por otro, los logros en torno a la resolución de algunas de las problemáticas vigentes son escasos y dejan entrever la necesidad del continente de seguir trabajando, ya sea en forma colectiva como a nivel de cada instancia estatal. Los retos de África se dan tanto en su dimensión económica, como político-social, las cuales no deben verse como compartimentos estancos, sino más bien como áreas que albergan problemáticas tan complejas que se cruzan permanentemente con otras.

En el *plano económico y comercial*, el año 2009 ha mantenido gran parte de los efectos de la crisis financiera internacional desatada a fines del 2008 afectando también a los países africanos debido al enfriamiento de algunas economías europeas y la consecuente disminución de la demanda de bienes en diferentes rubros. La labor de los espacios subregionales de integración al respecto ha sido muy importante, porque ha estimulado los vínculos entre las diversas economías del continente y en muchos casos les ha permitido sostenerse mutuamente, sin embargo África sigue dependiendo mucho de los mercados externos – de bienes y capitales y el año que pasó ha sido una prueba irrefutable al respecto para muchas economías.

Dada esta problemática, durante el año aquí considerado cabe destacar la labor realizada en el marco de la UA por parte de los Comités Técnicos Especializados, en función de lo cual el organismo decidió el aumento de los presupuestos para programas destinados a mejorar la inserción de ciertas economías nacionales, aumentar la participación africana en la economía mundial – que actualmente es de alrededor del 1% -, incrementar el valor agregado de las producciones africanas y diversificar las economías - que en muchos casos son fundamentalmente agrícolas¹ - para así sumarles competitividad.

¹ La actividad agrícola en el continente africano es una actividad que con los años no sólo no ha dado un salto cualitativo sino que también se ha visto deteriorada y abandonada en el marco de las políticas de los gobiernos. Esto se explica por una diversidad de factores, como el clima, la calidad de las tierras, las técnicas rudimentarias de producción, la deficiencia de las políticas oficiales y la competencia desventajosa con otros productores mundiales que son subvencionados – los casos más comunes son los productores europeos y norteamericanos.

Por otra parte, el deterioro de las producciones agrícolas ha generado en los últimos años un desplazamiento de las poblaciones rurales hacia las grandes ciudades, con el consecuente impacto que tal fenómeno implica sobre la infraestructura y la capacidad de respuesta de los Estados africanos a problemas como la pobreza, la marginalidad y el hacinamiento en las grandes ciudades así como el desarrollo desigual de los espacios nacionales.

En relación con la competitividad de las empresas, tal como sostiene el Informe sobre la Competitividad en África 2009 – que se elabora en forma conjunta por parte del Foro Económico Mundial, el Banco Africano de Desarrollo y el Banco Mundial – en los últimos años las empresas africanas han demostrado una tendencia a hacerse más competitivas, pero los gobiernos africanos y sus socios internacionales tendrán que mejorar el acceso a la financiación, mejorar las infraestructuras y los sistemas educativos. Vinculado a esto, otro asunto de importancia es el desendeudamiento de los países menos desarrollados del continente, el cual ha registrado importantes avances debidos a las condonaciones de deudas que, incluso desde antes del año 2009, acreedores como el Club de París ha hecho a países de África.

En el *plano político*, durante el año 2009 numerosos hechos generaron preocupación y abrieron una vez más el debate en el seno de la UA. La *democracia* como forma de gobierno, la consolidación de las ya existentes y el sostenimiento de gobiernos no democráticos pero estables, siguen siendo temas de suma importancia para los países de la UA, dada las diferencias que estas cuestiones generan incluso al interior del bloque y en su relación con otras regiones.

En general, cuando se plantea el debate sobre los Estados débiles en el continente y la necesidad de consolidarlos, Sudáfrica es uno de los pocos países que puede considerarse emergente de situaciones de inestabilidad, aunque continúa teniendo problemas serios, como la violencia en ciudades como Durban, la pobreza, los altos niveles de desigualdad y el continuo desafío de consolidar el sistema político instaurado a partir de 1994, la necesidad de fortalecer al Estado y posicionarlo finalmente como interlocutor válido de las diversas voces que este país alberga. La elección de Jacob Zuma como Presidente en el mes de abril de 2009 no sólo implicó una fuerte batalla electoral sino también la aparición de señales que indican que el partido del Congreso Nacional Africano ya no es el actor que mayoritariamente representa a los sudafricanos y que las demandas se han diversificado y profundizado.

De forma paralela al caso antes descrito, la mayoría de los otros países con frecuencia se ven amenazados y sus Estados son incapaces de asegurar el imperio de la ley y el respeto de los derechos de la ciudadanía, son ineficaces en la distribución de la riqueza y no poseen el monopolio legítimo de la violencia en su territorio.

Existen zonas como Darfur, en Sudán, con una historia de al menos cincuenta años de conflicto, caracterizado por múltiples factores como ser las diferencias religiosas, los intereses en lucha por el dominio de recursos como el petróleo y la falta de confianza entre las partes enfrentadas que dificulta los procesos de negociación de paz. El año 2009 no ha sido la excepción a la regla ya que una vez más las negociaciones de paz han sido presas de idas y venidas y la incapacidad de arribar a un acuerdo duradero entre los actores involucrados sumado a las negativas por parte del gobierno sudanés de la participación de fuerzas no africanas en la solución del conflicto, lo que entre otras cuestiones ha mostrado las limitaciones de las Fuerzas Africanas por falta de experiencia y recursos.

Asimismo, el concepto de unidad nacional o estatal reviste un carácter complejo en este continente y se ve desafiado a menudo por muchos de los problemas antes mencionados, sumado a los tribalismos y personalismos que aún persisten y tienden a erosionar la legitimidad de los Estados nacionales: el caso de Muammar al Gaddafi en Libia - líder de la Revolución que en el año 2009 cumplió 40 años en el poder - o Robert Mugabe en Zimbabue, jefe de gobierno desde 1980, nos sirven a modo de ejemplo. El problema de los personalismos es un tema recurrente en el norte africano donde países como Egipto concentran el mayor número de denuncias de abuso de poder y restricción a la libertad de prensa y acceso a la información.

Mauritania es otro caso representativo de la inestabilidad política en ciertos países africanos; su compleja situación se remite al año 2008, cuando un golpe de Estado depuso al primer gobierno democrático del país, a cargo de Sidi Mohamed Ould Cheikh Abdallahi. Desde entonces, ni los bloqueos económicos ni las condenas y sanciones - tanto de la UA como de la comunidad internacional - pudieron restablecer la situación precedente.

El Cuerno de África continúa siendo una de las zonas en estado más crítico del continente. Su realidad se conforma por un mosaico de problemáticas diversas y de larga data como ser las guerras de fronteras, los conflictos regionales, la crisis alimentaria y la piratería, fenómeno que en particular durante el año 2009 registró un índice elevado de delitos que evidencia la porosidad de las fronteras estatales y el *efecto derrame* que "estados fallidos"

como Somalia propician con sus problemas. Asimismo, esta situación ha posibilitado la injerencia de fuerzas navales estadounidenses, europeas, rusas e indias que luchan contra la piratería y dominan territorios sobre los cuales los Estados no poseen autoridad ni capacidad de ejercerla. La Task Force 150, la coalición naval internacional occidental formada en 2001 para combatir la piratería en una de las principales rutas marítimas del mundo, reforzó sus acciones en el pasado año no obteniendo mayores resultados en lo que es una de las áreas marítimas más peligrosas del mundo.

Por otra parte, los países africanos son conscientes de que del fortalecimiento de las instituciones del Estado depende, en gran medida, del alcance de metas de desarrollo, tanto para las naciones como para sus pueblos. No obstante, muchas veces esta tarea queda atada al desarrollo de los conflictos antes mencionado y si bien el rol de las Fuerzas Africanas ha crecido notablemente en los últimos tiempos, en los países con altos niveles de conflicto como Somalia, Eritrea, Etiopia, Costa de Marfil, Sudán, en la mayoría de los casos la UA y la ONU sólo han conseguido mantener separados a los beligerantes, pero no alcanzar procesos de paz duraderos o estables. En otros casos sólo han logrado aislar a los gobiernos de facto pero no han podido restablecer gobiernos depuestos por la fuerza.

Finalmente, debemos mencionar las deudas sociales de África que, como los índices nos indican, son las más profundas de todas en este continente. El bienestar de los pueblos se supedita a la evolución de los procesos de paz, al logro de estabilidad política y a la disminución de los niveles de violencia – general, étnica o de género. La guerra es el caso más contundente, ya que destruye economías, paraliza el comercio, quiebra vínculos sociales, imposibilita o dificulta el otorgamiento de educación, destruye infraestructuras, provoca desplazamientos de poblaciones, genera condiciones de sanidad desfavorables y contribuye al surgimiento de pandemias, entre otros tantos problemas.

Asimismo, las enfermedades y la inseguridad alimentaria son dos de los problemas más grandes y generalizados. De acuerdo a los informes de la FAO², de los 32 países que necesitan asistencia exterior³ en materia de seguridad alimentaria en el mundo, 20 pertenecen al continente africano. Entre los países con una falta de acceso generalizada a alimentos se encuentran Eritrea (debido a problemas económicos crónicos), Liberia (por

² Informe: Perspectivas de cosechas y situación alimentaria. FAO. N° 1. Febrero de 2009. Disponible en: <http://www.fao.org/docrep/011/ai480s/ai480s02.htm>.

³ Según la FAO, los países que necesitan asistencia exterior son los que carecen de los recursos necesarios para resolver problemas críticos de inseguridad alimentaria. Las crisis alimentarias se deben casi siempre a una combinación de factores, pero para fines de planificación de las intervenciones es importante establecer si se deben sobre todo a la falta de alimentos, a un acceso limitado a los alimentos o a problemas graves pero localizados.

los daños ocasionados por la guerra y las plagas), Mauritania (debido a varios años de sequía) y Sierra Leona (debido al flagelo de la guerra).

Asimismo, las crisis humanitarias vinculadas a la falta de alimentación y de acceso a agua así como a la continua generación de grupos de desplazados y refugiados, fundamentalmente como consecuencia de la inestabilidad interna de los países, sigue siendo crítica. Durante el 2009 el caso más serio fue una vez más Somalia, país inmerso en una guerra de guerrillas y lucha entre fuerzas islamistas y pro-gobierno que ya ha provocado la mayor concentración de desplazados internos del mundo, desde la capital del país – Mogadiscio – hacia las zonas rurales. Finalmente, la República Democrática del Congo es otro de los países que durante el año 2009 registró niveles elevados de ataques rebeldes y desplazamiento de población civil debido a los mismos.

Pese a algunos hechos acontecidos del año 2009 que podrían considerarse una constante de la compleja realidad de muchos países africanos, en los últimos tiempos se ha hecho crecientemente notoria la necesidad de ver a África como un continente en crecimiento y no sólo como beneficiario de la caridad internacional.

África podría llegar a ser un protagonista central en los asuntos internacionales de seguir produciéndose las tendencias de los últimos años, las cuales muestran un incremento de la población africana en relación a la mundial, una alta concentración de riquezas naturales en todo el continente y la participación activa de algunos actores africanos, como Sudáfrica, que se ha tornado un actor protagónico en la solución de situaciones de conflicto y mediación en territorios africanos.

El continente africano se ha ido posicionando como un actor internacional con potencial, lo cual se ha visto impulsado fundamentalmente por el dinamismo de algunos actores nacionales como el caso sudafricano, que cada vez resulta ser más importante en la consolidación de esquemas relacionales en el marco de la cooperación sur-sur.

El año 2009 ha evidenciado algunas continuidades, sobre todo ligadas a conflictos nacionales ya existentes, sin embargo, no se ha notado un empeoramiento de las condiciones generales del continente, así como podemos evidenciar un lento pero incesante camino y compromiso hacia el abordaje de los retos pendientes para África, tanto a través de políticas gubernamentales nacionales, como aquellas provenientes de la comunidad internacional, la integración continental y otros esquemas de cooperación en constante avance que involucran a los Estados africanos.

Bibliografía

- ✓ **Arteche Gorostegui**, Agustín. "Una mirada a los retos de África hoy". Noviembre - Diciembre 2008, Vol. XXII, nº 6. Cuadernos de la Fundación Sur. Fundación África. Disponible en: [http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Una mirada a los retos de Africa hoy Dic.pdf](http://www.africafundacion.org/IMG/pdf/Una_mirada_a_los_retos_de_Africa_hoy_Dic.pdf). Consultado el 10 de junio de 2010.
- ✓ **Buffa**, Diego. "Algunas consideraciones sobre la integración regional en el África Subsahariana". Centro de Estudios Avanzados, Universidad Nacional de Córdoba. Noviembre de 2006. Disponible en: <http://academia.unse.edu.ar/13pg/mims/integracionEuropa/buffa%20integracion06.pdf>. Consultado el 12 de Junio de 2010.
- ✓ **Farré**, Albert; **Lourenço**, Vitor y **Tomás**, Jordi. "Introducción: Diversidad de poderes en África". En Revista CIDOB D'Afers Internacionals. Nº 87. Octubre 2009. Disponible en: http://www.cidob.org/es/publicacions/revistes/revista_cidob_d_afers_internacionals/num_87_procesos_de_reconciliacion_posbelica_en_africa_subsaariana. Consultado el 9 de Junio de 2010.
- ✓ **Gellner**, Ernest. *Naciones y Nacionalismo*. Versión española de Javier Seto. Alianza Editorial. 2001.
- ✓ **Gresh**, Alain. El atlas III. *Un mundo al revés. De la hegemonía occidental al policentrismo*. Ed. Capital Intelectual. *Le monde diplomatique*. Buenos Aires. 2009.
- ✓ **Lechini**, Gladys. "El mapa de la integración africana: el caso de la SADC". en Cuadernos Política Exterior Argentina, serie docencia nº 54, CERIR. Rosario.
- ✓ **Mohiddin**, Ahmed. "Hacia una cultura y política apropiada para el África". Revista *Nueva Sociedad*. Nº 39. Noviembre-Diciembre 1978. Páginas 5-16.

Documentos Utilizados

- ✓ Acta fundacional de la Unión Africana. 12 de julio de 2000. Lomé. Togo.
- ✓ Carta de la Organización de la Unidad Africana. Addis Abeba. Etiopía.

✓ Informe: "Status of Integration in Africa". Unión Africana. Abril 2009. Disponible en:
<http://www.africa-union.org/root/ua/Conferences/2009/mai/EA/07-08mai/Status%20of%20integration%20in%20Africa%2027-04-09.pdf>.